



Cuando el fuego activa el detector (1), se envía una señal al panel de control (2). Éste manda las señales de alarma correspondientes y al mismo tiempo, activa la válvula de solenoide (3). La cámara de cebado (4) de la válvula de diluvio pierde agua a mayor velocidad de la que entra por el orificio de restricción (5), permitiendo que la válvula se abra. El agua se distribuye por las tuberías pero no se descarga hasta que algún rociador (6) se dispare. La válvula de corte de cebado (PSOV) (7) mantiene la cámara de cebado (4) sin presión una vez disparado el sistema. Los sistemas de preacción Viking pueden ser equipados con sistemas de detección eléctricos (como se muestra en la figura) o neumáticos, y pueden ser configurados con interbloqueo simple o doble.